

Cartas a Mis Pacientes



Ilustración: José Luis Alcover Lillo.

M. Gloria Alcover Lillo*

Diferencia entre Homeopatía y Disciplinas Alternativas

*La autora es médico cirujano por la Universidad Complutense de Madrid (España), con especialidad en Ginecología y Obstetricia; además, tiene la especialidad en Homeopatía por la Escuela de Posgrado de Homeopatía de México, A.C., y es miembro de honor de la Universidad de Sevilla, la Academia Médico Homeopática de Barcelona, la Escuela Médico Homeopática Rumana, la Escuela Médico Homeopática Ecuatoriana, la Escuela Médico Homeopática de Bogotá y el Instituto G. Páez de Bogotá.

Para entender las diferencias entre la medicina homeopática y las demás disciplinas alternativas no hay nada mejor que ejemplos concretos y reales. Podremos ver así, con claridad, la diferencia entre un tratamiento **curativo** capaz de desencadenar la reacción individual de la fuerza vital del sujeto, que corrige la enfermedad, incluso la hereditaria, y reorganiza su estructura patológica y la totalidad del sufrimiento del enfermo, frente al tratamiento higiénico y armonizador de la totalidad del enfermo, que mejora su desequilibrio sin poder modificar su estructura patológica, cosa que, a veces, resulta suficiente para llevar al sujeto a un bienestar aceptable.

Ejemplo 1

Lilí es una gata de 18 años. Siempre ha vivido en comunidad con sus gatos abuelos. En los últimos tiempos han muerto sus dos abuelos. Primero el gato y después la gata. Ella ha sido siempre una gatita sana, independiente pero muy cariñosa y feliz. Siempre ha manifestado predilección por los hombres más que por las mujeres, excepción hecha de su dueña, pero siempre ha sido cariñosa con todos.

Por primera vez se ha encontrado sola y ello ha coincidido con un cambio de ambiente temporal. La dueña ha estado de viaje 15 días y ha dejado a la gatita en casa con dos amigos muy cariñosos, pero que han dormido en la cama donde la gatita estaba acostumbrada a dormir con su ama. La pareja ha limpiado los patios, plantas y jardines, y Lilí ha estado contenta con el señor, pero no con la señora, pues parecía molesta por la sustitución de su dueña. De hecho, echaba a la señora de todos los sitios, y ésta, riendo, decía que se veía obligada a sentarse en la escalera porque no le dejaba estar en ninguna habitación.

Cuando la dueña regresó, la gatita estaba totalmente cambiada. Se metía en una esquina de la casa o de la terraza y no quería saber nada de ella. Estaba indiferente y despreciativa, aunque la dueña la buscara, acariciara y abrazara continuamente. Ella se lo permitía, pero no respondía y enseguida la empujaba para volver a aislarse.

Se llenó de pulgas, cosa que nunca había sucedido, y no se sabía dónde pudo pillarles porque no tenía relación con otros gatos. La cantidad de parásitos era enorme y persistían, a pesar de los ungüentos que se le colocaron de acuerdo con el consejo de los veterinarios que consultaron. Le cambió el pelo, que de aterciopelado se volvió un estropajo. La dueña ya no sabía qué hacer.

La gatita no había sido abandonada ni un instante, pero las pulgas y parásitos son un síntoma de problemas con el ambiente ligados al abandono que, en este caso, Lilí experimentaba como una gran ofensa, por ese encadenamiento de situaciones de cambio.

Las pulgas simbolizan la inseguridad, sentirse poca cosa, carecer de importancia y todo aquello que te está molestando en tu vida real. Consultando con el médico homeópata se tomaron los síntomas:

Consecuencias de desvalorización.

- Misantrópía: busca la soledad en todo momento, al contrario de cómo había sido siempre, cariñosa y pidiendo caricias.
- Apatía y pérdida de vitalidad, con gran sentimiento de ofensa. Se negaba a convivir.
- Orgullosa y dominante en silencio: obligaba a ir adonde ella estaba para atenderla. Cambiaba de lugar para que se la atendiera, pero jamás volvió a la habitación donde siempre dormía, aunque se la llevara en brazos allí.
- Obstinada y tenaz en su decisión.
- Pulgas, con el cuerpo lleno de huevos en ingentes cantidades.

Considerando todo lo anterior, se eligió el *si-millimum* (único remedio homeopático adecuado que comprendía, de modo unívoco y organizado, toda esta totalidad): **Lycopodium**.

Considerando que llevaba dos meses así, se eligió una potencia alta, suave para dar repetidamente si era necesario. Se añadió el **Lycopodium** a uno de los cuencos donde bebe agua. Los animales se dosifican muy bien ellos solos. Si el remedio es justo beben, si no, no, y cuando han tomado lo suficiente no beben más.

Tomó el **Lycopodium** sólo un día, unas dos veces. Sorprendentemente, en 24 horas la gata no sólo cambió completamente, volviendo a su carácter afectuoso, sino que corría y saltaba y se colocó en la habitación de trabajo de su dueña de manera que, cuando ella se ponía a trabajar, Lilí se acurrucaba en sus piernas.

Desaparecieron por arte de magia las pulgas. A los dos días, no sólo no tenía una pulga viva, ¡no tenía un solo huevo! Con esta auténtica curación suave, veloz y estable se verificó cuanto se afirma de la fuerza curativa de la Homeopatía y su modificación organizada y armónica de la totalidad del sufrimiento de cualquier ser viviente.

Ejemplo 2. Púrpura de Schönlein-Henoch (púrpura trombocitopénica)

Fernando es el primer hijo de una pareja joven. Desde los siete u ocho meses empezó a tener bronquiolitis: cada vez que cogía un pequeño resfriado acababa con bronquiolitis. Tiene la amígdala izquierda muy inflamada desde hace tres meses y no se le baja la inflamación a pesar de todo lo que se ha intentado. Por último, desde hace un mes lo que tiene es **púrpura de Schönlein-Henoch**. Lleva unas tres semanas en casa, en reposo, ya que nos han dicho que ese virus afecta a las arterias.

Las consideraciones que acompañan al sufrimiento del niño, como su amigdalitis crónica del lado izquierdo, la tendencia a enfriarse y a desarrollar mucosidad bronquial, constituyen la respuesta de la totalidad que su pequeña persona desarrolla, pidiendo ayuda para que se corrija lo que le hace sufrir.

Su madre está siempre ocupada con el trabajo, siempre al teléfono, siempre fuera y el niño se siente abandonado. No puede ni dormir con ella porque siempre tiene algo que hacer. Aunque es muy pequeño muestra su rabia y su frustración: la impotencia de pedir y no obtener lo que necesita.

Cuando empieza el problema de la púrpura, lo achacan a que se ha contagiado en la guardería. Sin embargo, lo que le pasa es que quiere a su madre junto a él, porque la necesita, y su falta se convierte en un conflicto vital. No sabe cómo defenderse. No se siente protegido ni seguro. Sin duda es un conflicto que tiene que ver con “la sangre”, la familia.

Tomando la totalidad del conflicto existencial de Fernandito y los claros síntomas, como:

- Lesiones hemorrágicas por todo el cuerpo.
- Fragilidad capilar dolorosa.
- Fragilidad emotiva: inseguridad, deseo continuo del apoyo y la compañía de su madre, llanto irritado y lamentos que no son escuchados. Temperamento apacible y miedoso.
- Propensión a enfriarse (lo que significa falta de calor afectivo).
- La amigdalitis crónica izquierda, por todo lo que no puede comunicar de sus sentimientos y necesidades, con una inflamación rojo oscuro.

Todo eso nos lleva a un remedio como **Pulsatilla nigricans**. Se le suministra a una potencia alta, 6LM, en días alternos por tres veces, considerando la situación persistente de malestar que vive. Naturalmente, se habla con los papás y en especial con la madre. Una semana después han desaparecido las púrpuras y la amigdalitis. A pesar de los cambios bruscos de temperatura no ha presentado catarro bronquial. El niño está mucho más juguetón y contento, a pesar de que la madre no ha podido modificar su comportamiento, pero sí presta mayor atención al niño.

Dicho esto, se vuelve a confirmar la curación de la totalidad del sufrimiento de un paciente, de cualquier edad o situación en que se encuentre, de modo veloz, suave y permanente, cuando recibe el simillimum y cuando se comprende bien la totalidad de lo que se tiene que modificar, tanto en el paciente como en su ambiente.

No olvidemos que cada uno de nosotros también está constituido por “el otro”. Y los otros son motivo importante de equilibrio y felicidad en nuestra vida.

Disciplinas alternativas

Las llamadas medicinas alternativas y complementarias tienen en común dos cosas:

1. El haber reconocido que **la causa verdaderamente eficiente** de la enfermedad es la alteración, desequilibrio y desviación de la Fuerza Vital invisible del individuo enfermo, y manifiesta sólo a través de los síntomas.
2. El reconocer la evidencia del ser viviente como **una unidad inseparable** en su complejidad y que, por lo tanto, cada célula habla de la identidad de ese individuo. Se han llamado alternativas o “no convencionales” porque todas reconocen que la convención de la medicina moderna es sólo material, sólo corpórea y está ligada a la idea del hombre-máquina, lo que supone que tiene un modo de proceder mecánico, fragmentario, muy útil cuando el problema del paciente es parcial y mecánico.

Se diferencian entre ellas por la potencia curativa y por la capacidad de modificar la totalidad del sufrimiento del enfermo. Por su velocidad de acción. Por su suavidad y por la estabilidad en la curación.

También por el fundamento científico y comprobado que permite organizar un camino seguro para alcanzar con certeza el objetivo final (método). Es decir, curar de raíz el sufrimiento en cada individuo en participar según sus posibilidades psico-biológicas, incluyendo la herencia patológica.

La convención de la medicina moderna es insuficiente cuando el sufrimiento pertenece a toda su realidad dinámica, anímica, emotiva y física como **un todo** que debe ser considerado y curado dinámicamente. Entre estas hay una gran variedad que podemos distinguir como:

Sistemas médicos completos. Incluyen una filosofía definida y una descripción de la enfermedad, el diagnóstico y el tratamiento:

- Ayurveda.
- Naturopatía.
- Medicina tradicional china.

Técnicas cuerpo mente. Usan métodos conductuales, psicológicos, sociales y espirituales:

- Biorretroalimentación.
- Visualización guiada.
- Hipnoterapia.
- Meditación.
- Relajación.

Prácticas con base biológica. Emplean sustancias naturales para mejorar la salud:

- Fitoterapia.
- Quelación.
- Espagírica.
- Dietoterapia.

Terapias manipulativas. Con las que se tratan diversas enfermedades a través de la manipulación corporal:

- Quiropraxia.
- Osteopatía.
- Masajes.
- Aplicación de ventosas.
- Moxibustión.
- Reflexología.

Estas terapias se basan en la creencia de que el cuerpo puede regularse y curarse a sí mismo y de que sus partes son interdependientes.

Terapias energéticas. Se basan en la hipótesis de que existe una fuerza vital universal o energía sutil que reside en el interior del cuerpo y a su alrededor (vitalismo). Se trabaja sobre los biocampos.

- Imanes.
- Qi gong y Tai chi. Se emplean posturas sua-

ves, movimientos conscientes y la respiración para equilibrar la energía de la persona.

- Reiki.
- Toque terapéutico.
- Reconexión.

Como se puede apreciar fácilmente es mucho más complicado, si no imposible, hacer un tratamiento con medicina ayurvédica, naturopatía, acupuntura, etcétera, a la gatita. La dificultad de ponerle las agujas o de suministrarle hierbas varias y hacer valoraciones cósmicas para atender el desequilibrio, con la esperanza de que actúen en el tiempo para modificar todos los desordenes de su sufrimiento, es mucho mayor que dar el remedio *simillimum* con la frecuencia y la potencia dinámica adecuadas a las necesidades manifestadas por el organismo. Igualmente aplicando reiki y visualizaciones a distancia, dependiendo directamente del poder del terapeuta.

En todos los casos es una forma de abordar el problema mucho más genérico y mucho menos individual; no obstante, la armonización siempre la hará el propio individuo con su posibilidad curativa. Esto se hace mucho más complejo cuando el enfermo presenta una condición patológica crónica y/o hereditaria.

Con ninguna disciplina se puede aplicar una metodología clara, exacta y precisa en un modo suave, veloz y estable como sucede con la medicina homeopática. Con ninguna se puede reconocer el estímulo justo, dinámico e individual que señala e identifica sus síntomas en modo organizado como ese todo, emotivo, físico y dinámico que presenta el organismo cuando se enferma.

Los síntomas organizados por la Fuerza Vital desequilibrada, empujada por la Ley de Conservación constitutiva de todo ser viviente, tienen el objetivo de pedir con fuerza y señalar el camino necesario de la posible sanación. Cuanto más similar sea el estímulo a la totalidad de síntomas evidenciados, mejor será el estímulo terapéutico y más capaz de hacer desencadenar la reacción curativa que se busca.

Todas estas disciplinas pueden restituir fundamentalmente la higiene energética y crear armonía, vitalizando al enfermo. A veces es suficiente para restituir la salud cuando el caso no es muy complicado y severo. Pero cuando se trata de una verdadera enfermedad, son simplemente insuficientes. Sin embargo, el tratamiento homeopático correcto goza de la posibilidad de abordar la curación total, incluso en relación con la herencia.